

Arte y compromiso social



jueves, 28 de junio de 2007

Por Raúl H. Pérez Navarrete

Una breve charla con Juana Alicia



El lugar concertado para la entrevista fue una modesta lonchería frente al nuevo edificio que alberga a la Escuela Superior de Artes de Yucatán (ESAY). Desde mi lugar, al otro lado de la calle, entre las rejas y arcos de la antigua estación de trenes, se apreciaban los vivos colores y evocadoras imágenes del mural —hasta ahora sin título— que adorna la entrada de la institución educativa. Su coautora, pues también participaron sus estudiantes, es la artista chicana Juana Alicia

(nombre que ella emplea profesionalmente), quien durante el último curso escolar, gracias a una beca concedida por la Fundación Fulbright García-Robles, ha impartido clases de diseño y técnica del mural chicano en la ESAY.

En la actualidad, escribe el capítulo más reciente de su historia de vida en la ciudad de Mérida.

- El término chicano conlleva necesariamente la existencia de raíces mexicanas. ¿Quiénes son las raíces de Juana Alicia?

- Mis raíces culturales chicanas provienen de familiares chicanas de Texas y Nuevo México, y las mexicanas de mis maestros mexicanos, como Alfredo Zalce, Alberto Beltrán, Elizabeth Catlett Mora, Rina Lazo y Arturo Bustos. Las raíces de lenguaje, cultura y activismo se alimentan de un río profundo de generaciones de resistencia y creatividad en el sudoeste de los Estados Unidos.

- **¿Qué implica ser chicano?**

- Chicano/a es un término que se popularizó durante los movimientos para derechos civiles y autodeterminación de México-Americanos durante los sesentas, setentas y ochentas del pasado siglo. Es un término controversial dentro de la misma comunidad Latina en los Estados Unidos, dependiendo de las opiniones políticas y culturales de cada individuo. Sin embargo, representa una persona con raíces culturales mexicanas, con un compromiso político para con El Movimiento. Hay muchas maneras de definir un chicano. No diría que hay una manera estricta. En lo personal, yo me crié dentro de varios contextos culturales: de cultura latina tanto como la judía y la afro americana en la ciudad de Detroit, educada en el activismo social dentro del movimiento de los campesinos, dentro del movimiento de la lucha por los derechos civiles durante los 60's, durante todo ese movimiento de la lucha por el pueblo, por los inmigrantes, los derechos de los trabajadores como el pago mínimo, condiciones justas, y también la lucha estudiantil, la lucha contra la guerra de Vietnam y las otras guerras que ha habido después de Vietnam. Podemos trazar las raíces del Movimiento Chicano desde el Tratado de Guadalupe Hidalgo de 1848, a la segunda Guerra mundial, con los zoot suit riots (disturbios de los pachuchos), a las manifestaciones estudiantiles "blow-outs" de East L.A. que protestaban tanto la falta de educación universal, justa, independiente de la raza, de la cultura y el nivel económico, así como las altas cifras de muertes de Chicanos en la guerra en Vietnam. Durante los conflictos en Centroamérica de los 1980's y 90's, el movimiento Chicano se internacionalizó,

solidarizándose con las diversas luchas de autonomía en esa región, tal como en el medio oriente y en Sudáfrica.

- Entiendo que uno de los momentos que marcaron su infancia fue el asesinato de Martin Luther King Jr., ¿Por qué? ¿De qué se dio cuenta Juana Alicia en ese momento?

- Yo tenía quince años cuando murió Martin Luther King. Me crié en un barrio afro americano en Detroit y me acuerdo del grito del pueblo cuando se dieron cuenta de su muerte, recuerdo el largo y profundo periodo de luto porque fue una pérdida de alguien que representaba tanta esperanza, tanta lucha y tanta posibilidad que no se había visto en el país hasta la fecha... igual se sintió la pérdida del líder Malcolm X. Los dos fueron muy importantes para el pueblo pues tenían la valentía y coraje para poder luchar en contra de las grandes injusticias sociales y económicas. Durante sus últimos años Martin Luther King expresó su enérgica protesta contra la guerra en Vietnam, y entre sus últimos actos organizó la marcha de la gente pobre en Washington D.C. y se radicalizó en contra la industria guerrista, y bueno, fue una pérdida muy fuerte.

- ¿Qué es el arte para Juana Alicia?

La pregunta central. Es la vida misma. Siento que es la razón de mi existencia, que no estaría ni feliz ni balanceada si no hiciera arte todos los días. Mi concepto de la casa es un taller que nutre nuestras imaginaciones e ideas. Pero ¿qué es el arte? Es la expresión personal mediada por el contexto histórico en el que uno se encuentra, su ambiente. Es una respuesta a esas condiciones que pretende mediarlas o alterarlas. Tal vez incluye a los espíritus que comunican con nosotros y por medio de nosotros, si nos damos cuenta o si no nos damos cuenta. Es una respuesta conciente o inconsciente a varias audiencias determinadas. Pintar, cantar, bailar y escribir son reacciones reflejas naturales para el ser humano.

A la vez el arte también es algo muy íntimo que viene del núcleo del ser humano.

- Pero en su trabajo usted colabora con otras personas, es decir, es un trabajo colectivo ¿dónde queda ese trabajo personal? ¿Dónde se encuentra esa esencia y dónde empieza la de sus colaboradores?

- No hay frontera donde empieza y termina, no es tan científico. Yo creo que la mejor metáfora de mi forma de colaboración en pintura es la música de jazz, es algo que sale del momento, de la sensación entre los artistas. ¿Qué es el arte? Es como la pregunta “¿Qué es la vida?” Creo que en general no hay una palabra para todos los que lo practican porque es algo tan integrado a su vida cotidiana. Mucha gente quiere dividir arte de cultura pero yo creo que están entretejidas.

Quisiera agregar que no todo mi trabajo es colaborativo. Mi obra incluye creaciones individuales, personales y públicas también. Siento que es importante mantener un balance entre la práctica colaborativa y la solitaria.

- Me dio una respuesta que yo siento es una concepción también sobrenatural, mística del arte, ¿esto es así?

- Sí, tengo un concepto místico del arte pero no solamente místico, yo creo que también es parte de un dialéctico material, y además es un producto de y para un mercado a veces, no siempre. Es una necesidad humana, sin el arte la vida sería muy pobre. Los seres humanos siempre han sentido al necesidad de crear ya sea a través de la danza, la pintura, la historia oral, la literatura y el teatro.

- La disciplina, el estudio, también están involucrados con la palabra “arte” junto con esa inspiración, tiene mucho peso.

- Sí, tiene mucho peso. Hay que desarrollar destrezas, hay que practicar, es una disciplina, es riguroso. Yo creo que mucha gente es capaz de hacer arte pero hay que tener el afán, la determinación, la pasión y la disciplina personal para desempeñar sus destrezas. Hay muchas formas de hacer arte, pero eso es, para mí, un estudio de toda la vida, un desarrollo. No cualquier persona sentada en un café es artista.

- **¿Cómo surge su interés por el arte?**

- Creo que más bien en la obra de Diego Rivera porque me crié cerca de un mural de él, en el Instituto de Arte de Detroit, el museo principal de la ciudad. Son cuatro murales sobre la industria automovilística en un patio muy grande dentro del museo de puros frescos y muchos días que en los cuales debía estar en la preparatoria estaba en el museo viendo el mural. También creo que fui muy influida por la música del soul. También Romare Bearden, Jacob Lawrence, Kathe Kollwitz, artistas muy importantes del renacimiento de Harlem y la madrina intelectual o artística, una señora que es dueña de una galería en Detroit con 50 años de estancia de arte africano y afro americano la Doctora Cledie Collins Taylor. Estas fueron mis influencias tempranas.

- Su interés por el arte surge al mismo tiempo que el interés por las cuestiones sociales.

Sí, nacieron todas esas cosas al mismo tiempo en mi vida. El Movimiento chicano, el movimiento contra la guerra de Vietnam y el movimiento feminista también fueron movimientos poéticos, visuales, se manifestaron en forma de arte.

- **¿Qué papel juega su familia en la creación de su obra?**

- Como todo el arte es una expresión personal y mi familia está a mi alrededor todo el tiempo. Son mi inspiración. Mi pareja, Tirso González es también artista y hacemos colaboraciones, y mi ex pareja también. Creo que eso ha sido muy importante para mí, creativamente, estar con gente que le guste crear todo el tiempo. Mis hijos son muy creativos también, personas muy inspiradoras. Yo creo que el trabajo de madre es un trabajo creativo igualmente, lo he visto como una metáfora de unos para otros en muchos momentos, es súper creativo. Como mujer, siempre existe el reto de balancear los papeles de madre, artista y pensadora, tanto para mí misma como para mis propios hijos.

- En su obra persiste la imagen de la mujer ¿por qué la mujer? ¿Qué representa?

- Pues yo soy mujer. Realmente la mujer en la historia del arte no se ha representado a sí misma ni por las propias mujeres del dicho "occidente" hasta el siglo XX. Yo creo que el movimiento feminista fue y es aún muy importante para mí como ser humano, como una persona que lucha por su igualdad dentro de un contexto patriarcal. ¿Cuántas mujeres pintoras puedes mencionarme? Te pago tu cena si me puedes dar 10 nombres.

- Frida Kahlo, Georgia O'keeffe, Artemisa Gentileschi, Remedios Varo, Tamara De Lempicka...

- Te digo, nuestra imagen representada por nosotras mismas, en nuestra voz, es muy escasa.

- **Es un compromiso entonces, es natural en usted.**

- Es natural, es un compromiso para mi propio bien y el de mis hijos. Me sirve para mis propios intereses espirituales y materiales y también creo que como un ejemplo para otros creadores, hombres y mujeres, para que tomen en consideración la participación de la mujer en el arte pero también en la sociedad. ¿Por qué no la mujer? ¿Por qué siempre el hombre?

- Usted es también profesora. ¿Cuáles han sido sus mayores satisfacciones como maestra?

- Ver a mis estudiantes crecer, verlos desarrollarse, verlos contribuir al florecer cultural de sus comunidades; participar como activistas en su sociedad; aprender a enseñar ellos mismos.

- Ser maestro implica un doble aprendizaje: por un lado la preparación de la clase y por el otro lo que el alumno aporta en el aula.

- Claro. Me considero educadora estilo Paulo Freire, gran pedagogo de Brasil, el autor de Pedagogía de los oprimidos, un libro muy importante. Inventó la expresión de “educación bancaria”, donde los maestro depositan información en la mente del estudiante como en una cuenta de banco y, luego, a la hora del examen, se saca. Una práctica común. El maestro Freire entendía que el educador está formado por sus estudiantes al igual que los estudiantes están formados por sus maestros y que es una experiencia recíproca en que uno construye al otro a su vez.

Freire trabajaba con trabajadores del hule y su manera alfabetizar fue lo siguiente: construía una lista de vocabulario de las palabras más claves en la vida de sus estudiantes y ellos aprendían a leer sus propias palabras primero. Construyeron un su propio vocabulario. ¿Cuál es el vocabulario de nuestra existencia, cuáles son los valores más importantes, cuáles son las llaves hacia nuestra liberación?, porque es una educación de liberación, no de opresión. El maestro/la maestra y sus estudiantes enseñan a cada otro. Claro que el maestro ha tenido una experiencia que los estudiantes no han tenido en cuanto a la manipulación de las herramientas de trabajo, en las destrezas, en la dominación de la técnica. Pero yo creo que a la vez los estudiantes tienen mucho que enseñar al maestro. El maestro tiene que prestarse a las ideas de sus estudiantes, de hecho, este proyecto del mural de la ESAY fue así.

-Con usted colaboraron tres estudiantes en la elaboración del mural ¿sus nombre son?

- Alejandro Sánchez Sánchez, Vanesa Rodríguez Ordóñez y Francisco Mex Arcila.

- ¿Y en cuanto a su faceta como activista?

- Ha habido muchos, pero uno de los más satisfactorios fue el que hice en el edificio de la mujer en San Francisco. Fue un trabajo colectivo entre siete colaboradoras y 100 voluntarias. El mural cubre las dos fachadas del edificio de cinco pisos, en medio del barrio de la Mission de San Francisco.

- ¿Mujeres involucradas en el arte?

- Las siete colaboradoras sí son muralistas pero las 100 voluntarias provienen de todos los estratos de la sociedad. Esto fue uno de los mejores proyectos en que he participado porque es como dice el poema de Miranda Bergman: “Es una ovación de pie por la liberación de las mujeres”. Una experiencia muy linda.

- ¿Qué aportaciones cree Juana Alicia que hizo a la ciudad de Mérida y a Yucatán?

- Siento que he participado con todo cariño en una comunidad artística muy vibrante y creciente. He propuesto compartir nuestras tradiciones del mural chicano/a con mis estudiantes y con el público de la región, al nivel académico, personal y público, en un verdadero intercambio internacional.

- Pero fue maestra también.

- Eso es importante. Yo creo que cada relación humana es importante. Espero que haya contribuido al florecer del movimiento artístico en Mérida, por lo menos, y haber contribuido a también al renacimiento de la práctica de hacer murales en Yucatán —mis respetos a Castro Pacheco, entre otros.

Además, Tirso González y yo estamos creando un mural para la UTM actualmente. Es un mural en

relieve, de metal y cemento, completamente escultural y celebra los elementos naturales tanto como la tradición del escribano maya y las expresiones culturales, tecnológicas y científicas de la época digital en Yucatán.

- ¿Cuál es el nombre del mural de la ESAY?

- Esta buscando su título, como en la famosa obra de Luigi Pirandello “Seis personajes en busca de autor”. El otro tampoco tiene título.

- **No tiene título, pero ¿cómo lo describiría?**

- Este mural nos muestra el pasado del mismo lugar, de la estación de ferrocarriles, y su presente y futura función como escuela de cultura y arte. En los dos casos el edificio funciona como un centro de comunicación: uno por medio de un transporte que abre Yucatán geográficamente, que lo conecta con el resto de México y por extensión al mundo. En el caso de la escuela, es un centro de comunicación no tan física sino cultural y filosófica; es a la vez una expresión plástica hecha visible, hecha en un centro, dentro de una joya arquitectónica. El orgullo del estado es que sea una institución pública accesible a la clase trabajadora de la ciudad para que formen nuevas generaciones de artistas y dejen su propio legado. De eso se trata el mural; también de los sentidos, los cinco, los seis, los siete. Celebra el antiguo pasado maya y la realidad del presente. Creo que las imágenes de las torres de electricidad y del estudiante como comunicador sosteniendo unos alambres son imágenes claves para expresar el cambio de comunicación aquí, de una estación de transporte a una escuela que nos conecta por medio de la cultura.

- **¿Qué aportaciones le hicieron Mérida y Yucatán a Juana Alicia?**

- Para mí ha sido una experiencia tan enriquecedora, profunda. Es un mundo tan distinto al que estoy acostumbrada a vivir; bueno, vivimos en varios mundos a la vez, creo que todos nosotros. La tranquilidad de este lugar es muy marcada. Por lo general, pintando con brocha ancha, la gente de Yucatán es muy culta, tiene otra manera de ser que la gente del norte. He gozado mucho de las relaciones humanas aquí, del ambiente, de la historia, del lugar; ha sido una educación en cuanto a la política de México, la represión de la cultura maya que se vive diariamente, parece que no ha terminado la Guerra de Castas todavía, pero se ha convertido en una lucha económica, dado en parte a la globalización. Es marcada la diferencia entre el norte y el sur de la ciudad y la influencia del modelo gringo sobre el “desarrollo” de la urbe; en el mismo sentido, es espantoso ver el crecimiento descontrolado del tráfico y construcción y su impacto al medioambiente tropical de la región.

Ha sido una educación cultural para mí durante todo un año. Me ha impresionado mucho la riqueza cultural de Mérida. La vida misma es vibrante: la música en las calles, lo folclórico, lo típico y lo extraordinario. Parece que cada semana hay una apertura de una galería o de un museo. Siempre puedes ir a baliar cuando te da la gana. La vida cultural es muy vibrante aunque la ciudad es relativamente chiquita; y yo he gozado mucho de ella. Quisiera reconocer la bondad y amistad de los artistas yucatecos que me han recibido en sus casas y talleres, que me han apoyado en el proceso del mural y otros proyectos en Mérida. Entre otros, he gozado del intercambio intelectual y creativo con artistas como David Sierra, Melva Medina, Abel Vázquez, Raúl Ferrera Balanquet, Mónica Castillo, Pacheli, Israel León y Katrin Schikora. Su amistad y contribución a mi propio crecimiento ha sido invaluable.

El trabajo de Juana Alicia puede ser apreciado en su página de Internet: www.juanaalicia.com

Fotografía Víctor Gijón

[Cerrar ventana](#)

[Cerrar ventana](#)